

losas

6-70-162



MARTIN CERDA

Si hablaría Joaquín

Falta un libro que encueste, con trazo austero, la figura moral e intelectual de Joaquín Edwards Bello, sobre todo a la muchachada de nuestros días. Siempre he esperado que Alfonso Calderón remate ese libro que, en verdad, viene quemándole los dedos desde hace algunos años. No conozco la obra que Edna Coll dedicó a Chile y los abusos en las obras de Joaquín Edwards Bello. Nunca he pedido dar con ella. Tengo la certeza, sin embargo, de que Calderón podría despejar, sin gran esfuerzo, la ajustada visión crítica de Chile que, en último trámite, ordena implícitamente a esa larga, multíplice e incisante crónica que es la obra de Edwards Bello.

Conviene prevenir un malentendido.

Existe entre nosotros, como en otras partes, una erudocritica que, en lugar de un peonamiento, propone e impone siempre un anecdotario. Joaquín Edwards fue repetidas veces víctima de ella. La mayor parte de los artículos que suscitó su obra se limitó, por lo general, a recortar anécdotas, para hacer luego con ellas una corona de lustrones de papel o, más frecuentemente, una corona de espinas venenosas. Sólo algunos entrevistaron realmente la secreta riqueza que el gran escritor reunía en una escritura recortada, dura e íntima.

Pero, ¡cuidado!

En Chile, la grandeza de un escritor es siempre un autubito póstumo: es preciso el triunfo premio de los sepultureros, como si el reconocimiento social a su obra debiera pasar por los anillos que dibujan los jones en el firmamento. Joaquín Edwards lo sabía mejor que nadie. Relata, por toda prueba, su crónica, *Si hablaría el muerto*. Cuando Carlos Díaz Gutiérrez denunció, en los funerales de Pablo de Rokha, a los oradores de cementerio, fue una bendita alarma que despertó un



va hasta nuestros días el temblor de la cólera, pero, al mismo tiempo, la seguridad de un diagnóstico.

“Un carácter independiente —escribió Joaquín Edwards— es una cosa que irrita, que suscita odios y enemistades. Es lo único que no pasa la gente de Chile (...) El hombre solo, que no pide nada ni quiere nada, levanta a su paso el sordo murmullo de la envidia y la calumnia. Aquí triunfa la mediocridad (...), lo que se arrastra y cultiva una muerte peligrosa”.

Los eternos temblores de siempre querrán ver en este juicio de Joaquín Edwards sólo el sintoma de algún secreto desequilibrio de su autor. Lástima, sin embargo, que el mismo juicio se encuentre en otros sectores chilenos contemporáneos del autor de *El nato*, de manera que, a la hora del psicocatáclisis, no es a fate al que habría que rendir en la carilla sino más bien a

Si hablaría Joaquín [artículo] Martín Cerda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cerda, Martín, 1930-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Si hablaría Joaquín [artículo] Martín Cerda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa